

What Is a Covenantal Relationship?

A Descriptive Answer

By Alvin Ethington, M.Div.

On a recent episode of "The Golden Girls," Blanche, the woman who owns the house, discovers that she either has to make \$10,000 worth of improvements or ask one of the women who rent from her to move out. Whilst the women are in the process of discussing what to do, Dorothy comes up with the idea that Blanche can sell to her and the other women a portion of the equity in the house, thereby making the four co-owners. At first, Blanche is appalled by this idea—the house is one in which she lived with her husband, brought up her children, and spent most of her life. It is her family home. Later, when realiz-

ing she cannot ask any of her good friends to move out, she discovers her family has changed. Her husband is dead, her children are grown, and the people from whom she seeks support and with whom she lives in community are, indeed, the four women who share the house. They are her family.

Our definition of family is changing. Adult children move back into the family home for economic reasons; sons and daughters choose to care for their elderly parents at home due to the high cost of medical care. Women have greater freedom in choosing societal roles; gay men and lesbians no longer have to keep the most important relationship of their lives secret. Children whose mother and fa-

Please see Page 3

¿Qué es una relación de convenio?

Una respuesta descriptiva

Por Alvin Ethington, M.Div.

En un episodio reciente del programa "The Golden Girls", Blanche, la dueña de la casa, descubre que tiene que hacer arreglos en la casa por un valor de \$10,000 o despedir a una de las mujeres que vive con ella. Mientras las mujeres están discutiendo qué es lo que van hacer, Dorothy tiene la idea de que Blanche le venda a ella y al resto de las mujeres una porción de la equidad de la casa y por medio de eso las cuatro serán dueñas conjuntas. Al principio, Blanche quedó pasmada con esta idea—ésta es la casa en la que vivió con su marido, crió a sus hijos y residió la mayor parte de su vida. Es su hogar familiar.

Después, cuando se dá cuenta que no puede pedir a ninguna de sus amigas que se mude de allí, descubre que su familia ha cambiado. Su marido se murió, los hijos han crecido y las personas en las que ella busca apoyo y con quien ella vive en comunidad son en realidad las cuatro mujeres con quien comparte la casa. Ellas son su familia.

Nuestra definición de familia está cambiando. Hijas e hijos adultos vuelven a vivir en el hogar familiar por razones económicas; los hijos eligen cuidar a los padres y madres ancianos en la casa debido al alto costo de cuidados médicos. Las mujeres tienen más libertad en elegir su rol en la sociedad; los hombres gays (homosexuales) y las

Favor ver Página 2

*El núcleo
familiar no es
más la unidad
social primaria
que una vez se
creyó.*

lesbianas ahora no tienen que mantener en secreto la relación más importante de sus vidas. Las hijas e hijos de madres y padres donde ambos trabajan muchas veces son cuidados por un pariente o amigo; muchas familias eligen adoptar hijos e hijas debido al aumento de niños no deseados en el mundo.

El núcleo familiar, producido por la revolución industrial y el que llegó a su cúspide en el suburbio de la gente blanca norteamericana del período posterior de la segunda guerra mundial, no es más la unidad social primaria que una vez se creyó. Para la sobrevivencia económica, mujeres y hombres están eligiendo vivir en grupos de parientes y/o amigos como en el pasado. Dentro de estos parentescos y dentro de sociedades comunitarias, lazos de relaciones especiales han sido formados. A muchas personas en estas relaciones de mutualidad, amor, y respeto les gustaría ser reconocidas eclesiásticamente de lo que es para ellos de suma importancia.

Algunos discutirían que todo eso es un colapso de la moral Cristiana en el contexto de la sociedad. Yo no pienso así, porque el mensaje del Cristianismo es de responsabilidad comunal. La Iglesia primitiva proveyó para las viudas y los huérfanos (Actos 6:1; compare Santiago 1:27). El que ama y sirve a Jesús de Nazaret haciendo la voluntad de Dios es su hermano o hermana, parte de su familia. (San Marcos 3:35; San Mateo 12:50).

Ejemplos de relaciones de convenio

dentro de la comunidad Cristiana serían: un hombre y una mujer mayor que están profundamente enamorados pero por una situación financiera no pueden casarse por la pérdida concomitante de beneficios económicos, dos hombres gays (homosexuales) o dos lesbianas que han hecho un compromiso en su relación por toda la vida, o madres y padres que adoptan y quieren hacer un compromiso público de criar sus hijas e hijos en la Iglesia. (La Iglesia está empezando a reconocer el último ejemplo por medio del rito "Acción de Gracias por el Nacimiento o la Adopción de un Niño", en el Libro de Oración de 1979, que previamente estaba limitada a "Acción de Gracias de Mujeres después del Alumbramiento".)

Tradicionalmente la Iglesia ha reconocido dos clases de relaciones de convenio entre personas—la promesa que padres y padrinos hacen de criar hijas e hijos en la fe e instrucción de la Iglesia en cuanto al Bautismo, y al Matrimonio Sagrado. Estas relaciones son definitivamente sacramentales. Sin embargo éstas se han desarrollado y han sido interpretadas dentro del contexto de la sociedad occidental que ha aceptado la definición de Gratian para el casamiento—la unión de un hombre y una mujer con el propósito de la procreación. Dado que está reconocido que el matrimonio tiene y puede cumplir con otras metas además de la procreación y dado que el mundo está sobrepoblado es expediente que nos

Favor ver **Página 4**

ther both work are often cared for by another relative or a friend; many families choose to adopt because of the large number of unwanted children in the world.

The nuclear family, which was engendered by the industrial revolution and which reached its apex in post-World War II white suburban America, is no longer the primary social unit it was once thought to be. For economic survival, women and men are choosing to live in groups of extended families and/or friends as they have in the past. Within these extended families and within societal communities, bonds of special relationships are being formed. Many people in these relationships of mutuality, love, and respect would like ecclesiastical recognition of what to them is of ultimate importance.

Some would argue that all this is the breakdown of Christian values in a societal context. I do not think so, for the message of Christianity is one of communal responsibility. The early Church provided for widows and orphans (Acts 6:1; cf. James 1:27). Whoever loves and serves Jesus of Nazareth by doing the will of God is his brother or his sister, a part of his family (Mark 3:35, Matthew 12:50).

Examples of covenantal relationships within the Christian community would be an older woman and man who have fallen deeply in love but whose financial situations preclude them marrying because of the concomitant loss of economic benefits that would bring, two gay men or two lesbians who have entered into a life-

long committed relationship, or adoptive parents who want to make a public pledge to bring up their children in the Church. (The Church has started to recognize the last example in the 1979 Prayer Book rite "Thanksgiving for the Birth or the Adoption of a Child" which was previously limited to "The Thanksgiving of Women after Child-Birth.")

Traditionally, the Church has recognized two kinds of covenantal relationships between persons — that of the promise the parents and godparents make to raise children in the faith and instruction of the Church at Baptism, and that of Holy Matrimony. These relationships are definitely sacramental. However, they have been developed and interpreted within the context of a Western society which has accepted the definition of Gratian for marriage — the union of a man and woman for procreation. Given the recognition that marriage has and can fulfill goals other than procreation and given the overpopulation of the world, it is expedient that we look to other definitions for marriage and for covenantal relationships.

The 1661/62 Prayer Book recognized that, although in its view, marriage is primarily for procreation, it is secondarily a remedy against sin, and tertiarily for mutual society, help, and comfort. Covenantal relationships which include a sexual component fulfill the goal of marriage to avoid fornication and all covenantal relationships fulfill the goal of mutual interdependence.

Please see Page 5

*The nuclear
family is no
longer the pri-
mary social unit
it was once
thought to be.*

*Relaciones de
convenio son
sacramentales
por el hecho de
que las dos partes
han hecho un
compromiso
entre sí, del uno
al otro, a la
comunidad
Cristiana y a
Dios, de honrar,
amar y cuidar el
uno al otro.*

fijemos en otras definiciones del matrimonio y de relaciones de convenio.

El Libro de Oración de 1661/62 reconoce, aunque desde su punto de vista, que el matrimonio es primeramente para la procreación, es secundariamente un remedio contra el pecado y terciariamente para la sociedad mutua, la ayuda y el solaz. Relaciones de convenio que incluyen un componente sexual cumplen con la meta del matrimonio de evitar la fornicación y todas las relaciones de convenio cumplen con la meta de interdependencia mutua.

¿Está la Iglesia en el proceso de afirmar el pecado sexual al afirmar las relaciones de convenio? Estas relaciones solamente incluyen un componente sexual cuando el sexo en sí mismo se preocupa por el otro, respeta la dignidad de cada persona y reconoce las partes como iguales. Así como relaciones de predominio y sumisión, de incesto y de violación rompen el convenio entre padre e hijo o entre esposa y esposo, también relaciones que involucran el abuso sexual no son relaciones de convenio. Las relaciones de convenio son inclusivas en las relaciones sexuales saludables pero no exclusivas de ellas. Ciertamente la adopción de un niño o niña por una persona no incluye un componente sexual.

¿Son éstas relaciones sacramentales? Nosotros, Anglicanos, no podemos ponernos de acuerdo en lo que ejemplifique un Sacramento. Si uno acepta solamente los dos Sacramentos Dominicales como Sacramentos, entonces éstas relaciones no son

Sacramentos, pero tienen una calidad sacramental así como el matrimonio, por que son signos externos y visibles de una gracia interna y espiritual. Si uno acepta los siete sacramentos históricos como Sacramentos, entonces éstas relaciones no tienen una calidad de Sacramento de matrimonio pero sí tienen una calidad sacramental en el sentido de que toda vida es sagrada. El sacramento toma las cosas sencillas de la vida—el agua, el vino, el pan—y les confiere un significado sagrado en el contexto de la relación que una persona y una comunidad tienen con Dios. Relaciones de convenio son sacramentales por el hecho de que las dos partes han hecho un compromiso entre sí, del uno al otro, a la comunidad Cristiana y a Dios, de honrar, amar y cuidar el uno al otro. Las relaciones de convenio son de un orden sacramental más alto que en la comparación de la bendición de un objeto, porque la calidad sacramental de relaciones de convenio involucran dos personas, hechas a la imagen de Dios y la relación entre ellos. Las relaciones de convenio tienen una calidad sacramental porque Dios siempre está presente en estas relaciones de amor y fidelidad.

Los Hebreos reconocieron esto cuando reflexionaron en su relación con Dios. Pensaron en su relación con Dios en términos de relaciones de convenios que ellos conocieron y pensaron en su infidelidad a Dios en términos de romper los convenios que ellos conocieron. Dios era el Padre e Israel era Su hijo (Oseas 11:1). Dios era la Madre e Israel Su hijo con-

Favor ver Página 6

Is the Church in the process of affirming sexual sin in affirming covenantal relationships? These relationships only include a sexual component when the sex therein is other-concerned, respects the dignity of each person, and recognizes the partners as equals. Just as relationships of dominance and submission, of incest, and of rape break the covenant between parent and child or between wife and husband, so relationships which involve abuse of sexuality are not covenantal relationships. Covenantal relationships are inclusive of healthy sexual relationships, but not exclusive to them. Certainly the adoption of a child by a person does not include a sexual component.

Are these relationships sacramental? We Anglicans cannot agree amongst ourselves on what exemplifies a Sacrament. If one accepts only the two Dominical Sacraments as Sacraments, then these relationships are not Sacraments, but have a sacramental quality, as does marriage, for they are outward and visible signs of an inward and spiritual grace. If one accepts the seven historical sacraments as Sacraments, then these relationships do not have the Sacramental quality of marriage, but they do have the sacramental quality in which all of life is hallowed. A sacrament takes the simple things of life—water, wine, bread—and invests them with sacred meaning in the context of a person's and a community's relationship with God. Covenantal relationships are sacramental in that the two partners have made a commitment to themselves, to

each other, to the Christian community, and to God to honor, love, and cherish each other. Because the sacramental quality of covenantal relationships involves two persons made in the image of God and the relationship between them, covenantal relationships are of a higher sacramental order than the blessing of an object. Covenantal relationships have a sacramental quality in that God is ever present in these relationships of love and faithfulness.

The Hebrews recognized this when they reflected on their relationship with God. They imaged their relationship with God in terms of covenantal relationships they knew and imaged their unfaithfulness to God in terms of covenant breaking they knew. God was the Father and Israel was His Son (Hosea 11:1). God was the Mother and Israel Her comforted child (Isaiah 66:13). When Israel was apostate, Israel "played the harlot" (Ezekiel 16:15, 16; cf. 16:28); Israel was the unfaithful wife Gomer of the prophet Hosea (Hosea 1:2-3).

Jesus, as pictured in the Gospels, portrays his relationship to different groups in covenantal imagery. In the Q material, he compares his relationship to the Jewish community of Jerusalem to that of a mother hen to her chicks (Matthew 23:37; Luke 13:34). The Johannine Jesus recognizes the deep bond of friendship between Jesus and his disciples (John 15:14-15).

The love poem Song of Songs has been interpreted to be exemplary of covenantal relationships. It illustrates

Please see Page 7

*Covenantal
relationships are
sacramental in
that the two
partners have
made a
commitment to
themselves, to
each other, to the
Christian com-
munity, and to
God to honor,
love, and cherish
each other.*

6

*Hay personas
que están
sufriendo para
ser reconocidas
espiritualmente
en sus relaciones
especiales en una
sociedad donde el
individuo es el
rey supremo.*

solado (Isaías 66:13). Cuando Israel apostató, Israel se prostituyó (Ezequiel 16:15, 16; compare 16:28); Israel fue Gomer, la esposa infiel del profeta Oseas (Oseas 1:2-3).

Jesús, como fue descrito en los Evangelios, muestra su relación con diferentes grupos en imágenes de convenio. En la Fuente de los Dichos de Jesús (*Q material*), él compara su relación con la comunidad Judía de Jerusalén como la relación entre la gallina y sus pollitos (San Mateo 23:37; San Lucas 13:34). Jesús, según el Evangelio de San Juan, reconoce los lazos profundos de amistad entre Jesús y sus discípulos. (San Juan 15:14-15).

El poema de amor de El Cantar de los Cantares ha sido interpretado como ejemplo de relaciones de convenio. Ilustra el amor que Dios tiene para Israel y el amor de Cristo para la Iglesia. Lo que han hecho los Judíos y Cristianos con este texto tan difícil es tomar la relación entre dos amantes e investirlo con un significado sagrado. Dios es omnipresente en la santificación de relaciones especiales.

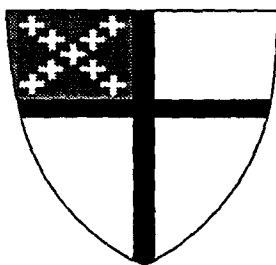
El tiempo continua. Se requiere a la Iglesia ser fiel a las Escrituras y a la tradición, pero también estar abierta a la influencia de la razón y el desenvolvimiento de revelación mediante el Espíritu Santo dentro de la Iglesia. Tenemos que enfrentar la tensión constante y dialogar con la sociedad y apoyar a toda persona en su jornada espiritual. No debemos tener miedo de hablar en contra del pecado, pero también no debemos ser re-nuentes a reconocer cuando Dios está presente. Cada cosa buena viene de Dios (compare Santiago 1:17). Hay personas que están sufriendo para ser reconocidas espiritualmente en sus relaciones especiales en una sociedad donde el individuo es el rey supremo. Nosotros como Iglesia tenemos que dar consuelo y socorro en esta vida transitoria a los que enfrentan diariamente la adversidad. En la situación de dos personas que de veras y auténticamente se quieren el uno al otro, donde dos personas comparten gozo y risa, amor y lágrimas, tristezas y sufrimiento, solaz y confort, vida y muerte allí, de cierto, está Dios.

the love of God for Israel and the love of Christ for the Church. What Jewish and Christian communities have done with this difficult text is to take the relationship between the two lovers and invest it with sacred meaning. God is ever present in the hallowing of special relationships.

Time moves on. The Church is required to be faithful to Scripture and tradition, but it is also open to the influence of reason and to the unfolding revelation of the Holy Spirit within the Church. We must stand in constant tension with and dialogue with society and affirm all persons on

their spiritual journeys. We must not be afraid to speak out against sin, but we also must not be reluctant to recognize when God is present. Every good thing comes from God (cf. James 1:17). People are aching for spiritual recognition of their special relationships in a society in which the individual reigns supreme. We, as a Church, must comfort and succor those in this transitory life who daily face adversity. Where two people truly and authentically care about each other, where two people share joy and laughter, love and tears, sorrow and suffering, solace and comfort, life and death, there, indeed, is God.

*People are
aching for
spiritual
recognition of
their special
relationships in a
society in which
the individual
reigns supreme.*



This article was written for the 96th Convention of the Episcopal Church in the Diocese of Los Angeles by Alvin Ethington at the request of Integrity/Southland. Booklet designed and typeset by Kent K. Steinbrenner, Irvine Typographers.

Este artículo fue escrito para la 96ª Convención de la Iglesia Episcopal en la Diócesis de Los Angeles por Alvin Ethington a la recuesta de Integrity/Southland. Diseño y tipografía del libreto por Kent K. Steinbrenner, Irvine Typographers.